

“Ejército en la sombra” y terrorismo militar en la Alemania del siglo XXI

La conspiración *Der Tag X* de 2017¹

Roberto Muñoz Bolaños²

Universidad del Atlántico Medio (España)

Universidad Camilo José Cela (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6444-2797>

Resumen

En 2017 se descubrió en el seno de la *Bundeswehr* (Fuerzas Armadas) de Alemania una conspiración conocida como *Tag X* (Día X). Esta operación se había articulado a partir del embrión de un posible “Ejército en la sombra”, apoyado por organizaciones paramilitares, y su objetivo era tomar el poder mediante el uso de la violencia y el terror *Der Tag X* (El Día X). Esta dinámica culminaría con la puesta en marcha de una “limpieza étnica”, la eliminación de los “enemigos internos” y el establecimiento de un Estado autoritario. La tesis que mantenemos es que el origen de esta conspiración militar está íntimamente asociada a un conjunto de transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que se han producido desde la última década del siglo XX y que han creado una situación favorable para el ascenso de la extrema derecha en Alemania y “legitimado” a militares de esta ideología para intervenir en el proceso de toma de decisiones políticas.

¹ El autor de esta investigación reconoce su deuda de gratitud con los profesores Geoffrey Jensen, Stanley G. Payne, Fernando Puell de la Villa, Fernando Quesada Sanz y Gabriel Tortella, que corrigieron esta investigación. Este artículo forma parte del proyecto “Imagen y narrativa en tiempos turbulentos: España en la crisis de los setenta y la Gran Recesión”. RTI2018-094817-B-100. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Investigador Principal: Álvaro Soto Carmona.

² (rmunoz@ucjc.edu) Profesor de Ciencias Sociales en las universidades del Atlántico Medio, Camilo José Cela y Francisco de Vitoria. Especialista en historia militar y de la Transición, es autor de 23-F. Los golpes de Estado (2015), El 23-F y los otros golpes de Estado de la Transición (2021); capítulos de libros, y de artículos como “¿Somos tan diferentes? El intervencionismo militar en España, Reino Unido y Estados Unidos” (Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, 2019). En 2015 fue galardonado con el IV Premio Javier Tusell para Nuevos Historiadores por su artículo “La última trinchera. El poder militar y el problema de la Unión Militar Democrática durante la transición y la consolidación democrática, 1975-1986”.

Para desarrollar nuestro trabajo, hemos utilizado fundamentalmente dos tipos de fuentes. Por un lado, las primarias, formadas por los decretos sobre la tradición en la *Bundeswehr*, y las investigaciones parlamentarias y los informes de los servicios de inteligencia sobre el extremismo de derechas en la *Bundeswehr*. Por otro, las bibliográficas y hemerográficas, donde se recogen los principales acontecimientos vinculados a la conspiración del *Tag X*.

Palabras claves: *Bundeswehr*, Extrema derecha, Fuerzas Armadas, Intervencionismo Militar, Terrorismo.

Introducción

El 7 de diciembre de 2022 los medios de comunicación de todo el mundo publicaron la noticia de que 3.000 policías a las órdenes del Fiscal General Federal de Alemania, Peter Frank, habían detenido a 25 miembros de la organización de extrema derecha *Reichsbürger* (Ciudadanos del Reich) que llevaban preparándose meses para *Der Tag X* (El Día X), fecha en la que destruirían el sistema democrático alemán. En la nota de prensa que emitió este organismo podía leerse³:

Los sospechosos detenidos pertenecen a una organización terrorista fundada como muy tarde a finales de noviembre de 2021 y que se ha fijado el objetivo de superar el orden estatal existente en Alemania y sustituirlo por su propia forma de Estado, cuyas líneas maestras ya han sido elaboradas. Los miembros de la organización son conscientes de que esta intención sólo puede hacerse realidad utilizando medios militares y violencia contra los representantes del Estado. Esto incluye también la comisión de homicidios. A los acusados les une un profundo rechazo de las instituciones estatales y del orden básico democrático libre de la República Federal de Alemania, que con el correr del tiempo les ha llevado a tomar la decisión de participar en su eliminación violenta y a realizar actos preparatorios concretos con este fin.

Esta organización terrorista estaba liderada presuntamente por el príncipe Heinrich XIII de Reuss, que pretendía ponerse al frente de un nuevo gobierno y que tenía contactos en Rusia. Según su familia, con la que no tiene trato desde hace tres lustros, es “un hombre parcialmente perturbado que defiende opiniones erróneas en base a teorías conspirativas”. Su segundo al mando y jefe

³ *Festnahmen von 25 mutmaßlichen Mitgliedern und Unterstützern einer terroristischen Vereinigung sowie Durchsuchungsmaßnahmen in elf Bundesländern bei insgesamt 52 Beschuldigten. Date: 7-12-2022.*
<https://www.generalbundesanwalt.de/SharedDocs/Pressemitteilungen/DE/aktuelle/Pressemitteilung-vom-07-12-2022.html;jsessionid=057060F2E00A7E2FF85EA7ED328ABE23.intranet241> [en notas sucesivas: *Festnahmen...*]

del brazo armado en la conspiración era el militar jubilado Rüdiger von P., de 60 años y antiguo comandante en una unidad de paracaidistas. Entre los arrestados figuran también la política del partido populista de extrema derecha *Alternative für Deutschland* (Alternativa para Alemania, AfD), Birgit Malsack Winkemann, de 58 años, una juez berlinesa que por su antiguo cargo tiene un amplio conocimientos sobre el Reichstag y el resto de los restantes edificios parlamentarios; un soldado del *Kommando Spezialkräfte* (Comando de Fuerzas Especiales, KSK) –la élite de la *Bunderswerh* y la unidad con más miembros de extrema derecha a lo largo del siglo XXI–; militares de la Reserva, y un ex policía que era responsable de la seguridad de las comunidades judías en Baja Sajonia antes de su suspensión⁴. El objetivo que perseguían era tomar el *Bundestag* (Parlamento Alemán) y para lograrlo habían creado el embrión de un “Ejército en la Sombra” para lo que se habían puesto en contacto con miembros de la *Bundeswehr* (Fuerzas Armadas Alemanas) y de las policías de los *Länder* (Estados Federados)⁵:

Los esfuerzos de reclutamiento del grupo se centraron principalmente en miembros de las Fuerzas Armadas Federales y de la policía. Para lograr este objetivo, en el verano de 2022 se celebraron cuatro reuniones, al menos en Baden-Württemberg, en las que el acusado Rüdiger v. P., entre otros, promocionó el grupo y sus objetivos. En noviembre de 2022, los acusados Rüdiger v. P., Marco v. H, Michael F. y Thomas M. intentaron específicamente reclutar policías para la asociación en el norte de Alemania. En octubre de 2022, miembros del “brazo militar” exploraron los cuarteles de la *Bundeswehr* en Hesse, Baden-Württemberg y Baviera con el fin de inspeccionar su idoneidad para alojar a sus propias tropas tras el golpe.

Tras hacerse con el poder, establecerían un gobierno militar de transición que negociaría la relación que Alemania mantiene con las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos, Francia y Reino Unido.

Aunque la noticia provocó un gran impacto en la opinión pública alemana y occidental, no debió sorprender tanto al Fiscal Frank, que cinco años antes ya había desarticulado una conspiración similar aunque más peligrosa por el alcance que tenía.

En 2017 se descubrió en el seno de la *Bundeswehr* una conspiración conocida también como *Der Tag X*. Esta operación estaba liderada por un grupo de oficiales que, a semejanza de la desarticulada en 2022, habían empezado a crear el embrión de un posible Ejército en la sombra, apoyado por organizaciones paramilitares, y mantenían relaciones con políticos de la AfD. Sus integrantes también pretendían tomar el poder mediante el uso de la violencia y el terror, para desencadenar a continuación un proceso de “limpieza

⁴ *El País* (December 7, 2022).

⁵ *Festnahmen...*

étnica” y eliminación de los “enemigos internos”, que culminaría con el establecimiento de un Estado autoritario.

En 2019, Wolfram Wette, un reputado historiador alemán, afirmó en un seminario sobre historia militar⁶:

La sistemática minimización del problema por parte de la dirección de la *Bundeswehr* [Fuerzas Armadas] ha hecho que los políticos y la sociedad civil sigan sin poder hacerse una idea clara del alcance del extremismo de derechas en la *Bundeswehr*. Por ello, algunos medios de comunicación especializados en temas de la *Bundeswehr*, como *Taz* y *Süddeutsche Zeitung*, han asumido la difícil tarea de utilizar sus limitadas capacidades de investigación para indagar en el funcionamiento interno de la *Bundeswehr* y averiguar hasta qué punto hay nacionalistas radicales, extremistas de derechas, neonazis y terroristas que pueden haber establecido redes de extrema derecha o incluso están en proceso de crear un «ejército en la sombra» secreto.

El descubrimiento de la conspiración del *Tag X* y las palabras del profesor alemán recogían cuatro dinámicas paralelas que están en el origen de la crisis de la democracia liberal. Estos procesos se están manifestando en la República Federal de Alemania en su totalidad, pero también en otros países occidentales.

La primera, la infiltración de la extrema derecha en las Fuerzas Armadas y en las fuerzas policiales. En los años 90 del siglo XX, autores como Heinz-Ulrich Kohr, Detlef Bald, Ludwig Knorr y Paul Schäfer advirtieron sobre la trascendencia de este proceso. Posteriormente autores como Sven Bernhard Gareis, Peter-Michael Kozielski y Michael Kratschmar, Peter Dudek y Hans-Gerd Jaschke o Wette desarrollaron esta tesis en sus investigaciones⁷. No obstante, esta dinámica no es exclusiva de Alemania. Una situación similar se está produciendo en algunos Estados norteamericanos⁸.

La segunda, la existencia de milicias paramilitares integradas por extremistas de derechas. Sobre la proliferación de estas organizaciones, Barbara Walter ha escrito recientemente: “Modern civil wars start with vigilantes just like these—armed militants who take violence directly to the people. Militias are now a defining feature of conflicts around the world”⁹. Si bien su obra se centra en los Estados Unidos, esta apreciación es extensible a Alemania, donde también existen grupos paramilitares armados.

La tercera, la creación de un “Ejército en la Sombra”. Con este término nos referimos a las unidades militares y paramilitares clandestinas, organizadas y armadas por oficiales de las Fuerzas Armadas. Entre sus funciones se incluye

⁶ Wette (2019): 1

⁷ Kohr (1993); Bald (1998); Knorr (1998); Schäfer (1998); Gareis et alli (2001); Dudek y Jaschke (2015); Wette (2017).

⁸ Marche (2022).

⁹ Walter (2022): 8.

la “vigilancia” del proceso de toma de decisiones políticas y entre las acciones que puede desarrollar destacan los actos de terrorismo: Asesinatos políticos, sabotajes, etc. Se trata de un tipo muy vinculado con la historia de Alemania, concretamente con la *Schwarze Reichswehr* (Black Reichswehr), un “Ejército en la Sombra” que existió entre 1919 y 1923¹⁰.

La cuarta, la intervención de los militares en el proceso de toma de decisiones políticas. Esta dinámica ha sido estudiada por Alfred Vagts, Samuel E. Finer, Gwyn Harries-Jenkins y Charles Moskos, Morris Janowitz y Samuel P. Huntington¹¹. This phenomenon is not a manifestation of German exceptionalism, but of the multifaceted changes produced in Western European countries since the end of the 20th century and has also manifested itself in Spain as a consequence of the attempted secession of Catalonia and in France because of the problems arising from jihadist terrorism and immigration¹². However, the fact that differentiates Germany from these two European countries is that military interventionism is linked to a defined ideology, National Socialism, which has always been present in a sector of the *Bundeswehr* since 1945, and to an instrument, terrorism.

La tesis que desarrollaremos en esta investigación es que las conspiraciones *Der Tag X* de 2017, al igual que la de 2022, están íntimamente asociada a un conjunto de transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que se han producido desde la última década del siglo XX y que han creado una situación favorable para el ascenso de la extrema derecha en Alemania y “legitimado” a militares de esta ideología para intervenir en el proceso de toma de decisiones políticas.

Para desarrollar nuestro trabajo, hemos utilizado fundamentalmente dos tipos de fuentes. Por un lado, las primarias, formadas por los decretos sobre la tradición en la *Bunderswehr*, y las investigaciones parlamentarias y los informes de los servicios de inteligencia sobre el extremismo de derechas en la *Bunderswehr*. Por otro, las bibliográficas y las hemerográficas, consideradas por Wette como fuentes claves para conocer esta conspiración.

Por último, la investigación se ha dividido en tres epígrafes. En el primero, analizamos la *Bunderswehr* desde finales del siglo XX. En el segundo, nos centramos en el crecimiento de la extrema derecha alemana en el siglo XXI y las causas que han alimentado esta dinámica. Finalmente, en el tercero, explicamos la conspiración del *Tag X* de 2017.

¹⁰ Carsten (1973): 159, 168-169, 315; Kane (2002): 52-59, 66.

¹¹ Vagts (1958); Finer (1969), Harries-Jenkins y Moskos (1984); Janowitz (1967); Huntington (1957).

¹² “73 mandos retirados del Ejército firman una carta al Rey que asume el discurso de Vox”, *El País* (November 29, 2020); “«Pour un retour de l’honneur de nos gouvernants»: 20 généraux appellent Macron à défendre le patriotisme”, *Valeurs Actuelles* (April 11, 2021); “Signez la nouvelle tribune des militaires”, *Valeurs Actuelles* (May, 11 2021).

El Bundeswehr en el siglo XXI: Un pasado que no pasa.

El 18 de marzo de 2018, el Ministerio de Defensa publicó el decreto *Die Tradition der Bundeswehr. Richtlinien zum Traditionsverständnis und zur Traditionspflege* (La tradición en las Fuerzas Armadas. Directrices sobre la comprensión y el cultivo de la Tradición)¹³. Esta norma jurídica –cuya aprobación fue precedida de intensos debates donde estuvo presente el descubrimiento de la conspiración del *Tag X*– derogaba el anterior decreto *Richtlinien zum Traditionsverständnis und zur Traditionspflege in der Bundeswehr* (Directrices sobre la comprensión y el cultivo de la Tradición en las Fuerzas Armadas) publicado el 20 de septiembre de 1982¹⁴, y plasmaba la revisión definitiva de la historia y la tradición militar alemana que había comenzado en la última década del siglo XX.

Desde la creación de la *Bundeswehr* en 1955, los diferentes gobiernos que se sucedieron en la República Federal Alemana (RFA) buscaron el equilibrio entre un pasado traumático y la necesidad de mantener y potenciar la eficacia de las unidades militares alemanas durante la Guerra Fría. Por eso, no dudaron en recurrir a generales como Hans Speidel –comandante supremo de las Fuerzas Terrestres de la OTAN en Europa Central entre 1957 y 1963– o almirantes como Bernhard Rogge, que alcanzaron su grado luchando en la Segunda Guerra Mundial, para reconstruir la *Bundeswehr*¹⁵. Es más, tanto en el decreto de 1982 como en el que le precedió, aprobado el 1 de julio de 1965¹⁶, si bien no se mencionaba a la *Wehrmacht* como fuente de la tradición militar alemana, si se recogía de forma explícita la vinculación de la *Bundeswehr* con los oficiales que habían liderado la oposición contra Adolf Hitler y no se rechazaban la memoria de aquellos que no habían cometido crímenes de guerra. Así, por ejemplo, a una clase de destructores construidos entre 1966 y 1970, se les dieron los nombres de *Rommel* (Ejército), *Lutjens* (Armada) y *Mölders* (Ejército del Aire). El mismo criterio se siguió con numerosas bases militares. Además, en el decreto de 1982 se estableció que “en el cultivo de la tradición, también hay que recordar los acontecimientos en los que los soldados participaron en la

¹³ *Die Tradition der Bundeswehr. Richtlinien zum Traditionsverständnis und zur Traditionspflege*, <https://www.bmvg.de/resource/blob/23234/6a93123be919584d48e16c45a5d52c10/20180328-die-tradition-derbundeswehr-data.pdf> [en notas sucesivas: *Die Tradition...*]

¹⁴ *Richtlinien zum Traditionsverständnis und zur Traditionspflege in der Bundeswehr*, https://augengeradeaus.net/wp-content/uploads/2017/11/20170517_Traditionserlass_1982_Wortlaut.pdf [en notas sucesivas: *Richtlinien...*];

Synopse der Traditionserlasse der Bundeswehr vom 20. September 1982 und vom 28. März 2018. <https://www.bundestag.de/resource/blob/557654/bdd4aaf6240c43008ccf1e038a98c134/WD-2-035-18-pdf-data.pdf>

¹⁵ J. Corum (2011). Esta decisión fue muy criticada por el periodista y político comunista Lorenz Knorr (1998).

¹⁶ *Bundeswehr und Tradition*,

https://augengeradeaus.net/wpcontent/uploads/2017/11/Traditionserlass_Bw_1965.pdf

renovación política, lo que contribuyó a la aparición de una ciudadanía y señaló el camino hacia una Alemania libre, republicana y democrática”¹⁷. Este párrafo se refería implícitamente a los reformadores del Ejército prusiano de comienzos del siglo XIX: Mariscales de campo Gerhard von Scharnhorst, August von Gneisenau o Ludwig von Boyen.

Sin embargo, tras el final de la Guerra Fría y la culminación del proceso de unificación en 1991, la élite política alemana decidió romper definitivamente con el pasado. La causa fue el renacimiento de la extrema derecha en sectores significativos de la población civil¹⁸:

La evaluación de los casos sospechosos volvió a confirmar que la mala conducta de los soldados refleja influencias y pensamientos que también encontramos actualmente en nuestra sociedad. El extremismo de derecha y la xenofobia no son un problema especial de la *Bundeswehr*

Así, de acuerdo con el Ministerio de Defensa, estas actitudes se manifestaron en la última década del siglo XX principalmente como delitos de propaganda: Saludo hitleriano, lemas nazis, bandera de guerra del Reich con la esvástica, cinturón de la Wehrmacht, canciones, símbolos nacionalsocialistas en las habitaciones de los soldados, declaraciones xenófobas y racistas, etc.¹⁹. Incluso, en algunos cuarteles se descubrieron “salas de la tradición” que documentaban una cercanía acrítica a la *Wehrmacht* con sus objetos expuestos: Cascos, correajes, etc., aunque el *Richtlinien* lo prohibía. En el cuartel *Franz-Joseph-Strauß*, en Altenstadt (Baviera), los paracaidistas celebraron el “cumpleaños del Führer” con banderas nazis, fotos de Hitler y la canción nacionalsocialista *Horst Wessel*. También se encontró un alijo de armas en el ático de un cuartel. Estos incidentes también se produjeron fuera de los recintos militares. Así, soldados borrachos del Batallón de la Guardia de Bonn, cuya función consistía en formar y desfilar en las recepciones a dignatarios políticos extranjeros, gritaron: “Gas a los judíos” y “extranjeros fuera” en un autobús. Además, no se limitaron al Ejército, sino que también se extendieron a la Armada. Un teniente de navío en la reserva lanzó una arenga racista en un buque de guerra durante unas maniobras en el Atlántico: “Todo el que no es ario y vive en Alemania debe ser fusilado o llevado a la cámara de gas”²⁰. Para atajar

¹⁷ *Richtlinien...*, 4.

¹⁸ *Beschlußempfehlung und Bericht des Verteidigungsausschusses als 1. Untersuchungsausschuß gemäß Artikel 45a Abs. 2 des Grundgesetzes zu dem auf Antrag der Fraktion der SPD am 14. Januar 1998 gefaßten Beschluß des Verteidigungsausschusses, sich zur Abklärung tatsächlicher und behaupteter rechtsextremistischer Vorfälle in der Bundeswehr als Untersuchungsausschuß gemäß Artikel 45a Abs. 2 des Grundgesetzes zu konstituieren*, 296, <https://dserver.bundestag.de/btd/13/110/1311005.pdf> [en notas sucesivas: *Beschlußempfehlung...*]

¹⁹ *Beschlußempfehlung...*, 90-92.

²⁰ “Rassismus. Höchststrafe für Reserve-Leutnant”, *Frankfurter Rundschau*, 1 de septiembre de 1997; Wette (2019) : 3.

estos incidentes, se creó una comisión en el *Bundestag* (Parlamento)²¹. Pero, no tuvo mucho éxito. En 2001, en Afganistán, un grupo de soldados del KSK pintó en sus vehículos la célebre “Palmera”, símbolo del *Afrika Korps* –el cuerpo de ejército que estuvo a las órdenes del mariscal de campo Erwin Rommel durante la Segunda Guerra Mundial–, provocando un grave escándalo que fue acompañado de intensos debates en el Parlamento²².

El objetivo de los diferentes gabinetes que se sucedieron a lo largo del siglo XXI fue, pues, erradicar definitivamente el extremismo de derechas de la *Bundeswehr*. La culminación de esta política se produjo con la aprobación del decreto de 2018. La idea fundamental que perseguía Ursula von der Leyen como ministra de Defensa era trasladar al ámbito militar el concepto de “patriotismo constitucional” que definieron Rolf Sternberger y Jürgen Habermas²³. Este planteamiento implicaba rechazar cualquier vinculación con las Fuerzas Armadas de la Segunda Guerra Mundial, siguiendo lo establecido en el decreto de 1982: “La Wehrmacht sirvió al injusto régimen nacionalsocialista y participó en sus crímenes (...) En la Segunda Guerra Mundial se convirtió en un instrumento de su política racial (...) Para las Fuerzas Armadas de un Estado constitucional democrático, la Wehrmacht es una institución que no es digna de la tradición”²⁴. Y, paralelamente, articular esa tradición única y exclusivamente a partir de los principios de la Ley Fundamental de Bonn (1949) y la Ley del Estatuto del Soldado (1955)²⁵: “El respeto a la dignidad humana, la preservación del Estado de Derecho y del derecho internacional, la exclusión de toda violencia y arbitraria y el compromiso con la libertad y la paz”²⁶.

El contenido de este decreto, defendido por notables académicos²⁷, no puede desvincularse de la imagen social de los militares en Alemania, que no es muy positiva. En un estudio sociológico comparado con los cadetes británicos realizado por la historiadora británica Sarah Kayss en 2014, los futuros oficiales de la *Bundeswehr* –procedentes en su totalidad de la élite de los estudiantes alemanes (*Gymnasium*)²⁸ y en un 36% de familias con tradición militar²⁹– no dudaban en reflejar el desprecio que sienten de la mayoría de sus compatriotas. El 88% “consideraron que los militares no son tenidos en alta estima por la

²¹ *Beschlußempfehlung...*

²² *Richtlinien...*, 8. *Ministerium wusste von Symbol auf Bundeswehr-Fahrzeug*, <https://www.sueddeutsche.de/politik/wirbel-um-wehrmachts-emblem-ministerium-wusste-von-symbol-auf-bundeswehr-fahrzeug-1.849020>

²³ Sternberger (2011); Habermas (1998)

²⁴ *Richtlinien...*, 2 ; *Die Tradition...*, 6.

²⁵ “Parágrafo 8: El soldado debe reconocer el orden básico democrático libre en el sentido de la Ley Fundamental y defender su preservación a través de todo su comportamiento”, *Soldatengesetz in der Fassung der Bekanntmachung vom 30. Mai 2005, das zuletzt durch Artikel 5 des Gesetzes vom 20. August 2021*, <https://www.gesetze-im-internet.de/sg/BJNR001140956.html>

²⁶ *Die Tradition...*, 4.

²⁷ Abenheim y Hartmann (2018).

²⁸ Kayss (2018): 60.

²⁹ Kayss (2018): 61.

sociedad”, llegando a afirmar uno de ellos que “muchos de mis amigos que trabajan en el sector privado no pueden entender mi decisión”³⁰. Incluso un 39% se sentían incómodos cuando llevaban su uniforme en público, porque temían ser marginados socialmente³¹.

No obstante, este estudio reflejaba otros datos de interés en relación con la reciente historia alemana, que chocaban con la que había sido la política de los ministros de Defensa desde 1989. Así, el 70% de los futuros oficiales alemanes tenían una alta percepción de la importancia de la historia en su profesión y la mayoría reconocían que su conocimiento de la alemana era bueno (49%) o muy bueno (17%)³². Los tres acontecimientos a los que daban mayor importancia eran la Segunda Guerra Mundial, la Reunificación (1990-1991) y la Primera Guerra Mundial³³. Pero añadían una opinión muy significativa sobre estos procesos históricos: Habían recibido una visión muy restrictiva y muy negativa del segundo conflicto mundial –centrada en el Holocausto y el terror de masas– y del militarismo anterior a 1914, y muy positiva de ambas posguerras mundiales³⁴. Sobre este hecho, muchos cadetes hacían una advertencia³⁵:

La repetición exagerada de temas como el holocausto y el Tercer Reich en la escuela, aunque podría conducir al adoctrinamiento de la democracia, podría potencialmente, como resultado de su amplia cobertura, también conducir al rechazo, la negativa o incluso la desafección de esos temas.

Esta opinión es compartida por un importante sector de la opinión pública alemana, como ha observado Mathias Heyl³⁶ y quedó de manifiesto en una encuesta realizada en 2003 donde el 61% de la población era mostraba partidaria de pasar página con el Holocausto³⁷.

Sin embargo, existía un problema mayor como un grupo de académicos observó a finales del siglo XX, coincidiendo con el debate sobre el fin del servicio militar obligatorio. Detlef Bald observó una brecha cada vez mayor entre los sistemas de valores de la *Bundeswehr* y el resto de la sociedad. Esta percepción le llevó a temer que las Fuerzas Armadas podrían convertirse en un Estado dentro del Estado³⁸. Por su parte, Gerhard Kümmel y Stefan Spangenberg también plantearon la cuestión de que si la *Bundeswehr* ejerce una atracción especial sobre los jóvenes que estaban dispuestos a utilizar la

³⁰ Kayss (2018): 62.

³¹ Kayss (2018): 63.

³² Kayss (2018): 91-94.

³³ Kayss (2018): 63.

³⁴ Kayss (2018): 98-101.

³⁵ Kayss (2018): 106.

³⁶ Heyl (2003): 189-209.

³⁷ Braunthal (2009): 61.

³⁸ Bald (1998): 277-288.

violencia, esta disposición podía considerarse apuntalada por actitudes de extrema derecha³⁹. De forma más sistemática, Heinz-Urich Kohr examinó la cuestión de cómo estaban conectadas las orientaciones políticas y las actitudes hacia la *Bundeswehr*. Según sus conclusiones, basadas en los datos de una encuesta realizada a 833 jóvenes de entre 16 y 18 años, las Fuerzas Armadas corrían el riesgo de atraer a extremistas de derechas. Esta posibilidad le llevó a advertir de las consecuencias que supondría el establecimiento de un ejército profesional⁴⁰:

Para la *Bundeswehr*, como para cualquier otro ejército, el grupo, la camaradería, la “pequeña comunidad de combate” es especialmente importante; los valores y las virtudes que se defienden sobre todo en las unidades de élite y de combate tienen mucho en común con los valores y las virtudes que los jóvenes de derechas valoran y representan. Por lo tanto, existe el peligro de que la *Bundeswehr* voluntaria se convierta en un atractivo para los jóvenes que se cuentan socialmente entre los «perdedores de la modernidad» (...) más bien de derecha autoritaria y nacionalista.

El historiador germano temía que se repitiese la misma dinámica que durante la República de Weimar (1919-1934): las Fuerzas Armadas se construyeron, siguiendo el mandato establecido por el Tratado de Versalles (1919), con soldados voluntarios, dominando los reclutas de ideología conservadora o de extrema derecha: “La Reichswehr de la República de Weimar no era, como es sabido, un garante de la legitimidad democrática y de sus instituciones”⁴¹. Resulta significativo que sus afirmaciones se han cumplido en su totalidad, especialmente las referidas a las unidades de élite.

De estos estudios se deduce que la incompreensión que genera la culpa por un pasado que no pasa –ligado a los abuelos y bisabuelos–, unida a una visión acrítica de la historia, al carácter conservador de la profesión militar⁴², al desprestigio social y a la proliferación de soldados de extrema derecha en sus filas, pueden generar una dinámica ideal para que en el seno de la *Bundeswehr* surjan actitudes golpistas que lleven a algunos de sus miembros a querer intervenir en el proceso de toma de decisiones políticas. No obstante, resultan imprescindibles dos factores más para que esta dinámica pueda convertirse en una realidad: La existencia de causas que legitimen una intervención militar y la actitud favorable a la misma de un sector de la población.

³⁹ Kümmeel and Spangenberg (1998).

⁴⁰ Kohr (1993): 3.

⁴¹ Knorr (1998): 57.

⁴² Muñoz Bolaños (2021): 434.

La extrema derecha alemana: ¿Siempre estuvo ahí?

En la conferencia que hemos citado, el profesor Wette, refiriéndose a los periodistas que investigan sobre temas castrenses, afirmó que la idea de “los militares como ‘reflejo de la sociedad’ es hoy menos cierta que nunca”, añadiendo una advertencia: “Los soldados representan una amenaza potencialmente mucho mayor que un civil de extrema derecha” porque tienen acceso a las armas y están entrenados en el uso de las mismas, a diferencia de los civiles⁴³. Se trata de una tesis incompleta porque si bien es cierto que existe una notable diferencia entre el peligro que supone un profesional entrenado frente a un civil, los primeros precisan siempre del sostén de un sector de los segundos para intervenir en el proceso de toma de decisiones políticas, máxime cuando este se realiza bajo formas violentas⁴⁴.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el voto a los partidos de extrema derecha estuvo estigmatizado en la República Federal Alemana (RFA), por lo que tuvieron poco éxito electoral. El gran estudio inicial de Richard Stöss demostró que, con la excepción del *Deutschen Reichspartei* (Partido Alemán)⁴⁵, estas organizaciones apenas tuvieron incidencia en la vida política alemana. Después de 1980, otros partidos alcanzaron algún éxito en el ámbito regional y local, ya fueran conservadores nacionalistas como *Die Republikaner* (Los Republicanos, REP) o de extrema derecha como el *Nationaldemokratische Partei Deutschlands* (Partido Nacional Democrático de Alemania, NPD) o la *Deutsche Volksunion* (Unión Popular Alemana, DVU). Pero, fueron de carácter coyuntural⁴⁶.

Sin embargo, la escasa presencia electoral de la extrema derecha antes de 1989 no significaba que no existiesen simpatías hacia esta ideología entre un importante sector de la población, los politólogos liberales Peter Dudek⁴⁷, Hans-Gerd Jaschke⁴⁸ y el propio Stöss. Para estos académicos, y más allá del éxito relativo del proceso de desnazificación, entre los alemanes existían residuos del nacionalsocialismo que suponían la amenaza interna más peligrosa para el sistema democrático. Esta tesis quedaba confirmada por un conjunto de encuestas muy significativas que se realizaron en este periodo. En una de 1955, el 48 por ciento de los entrevistados respondieron que Hitler había sido uno de los grandes estadistas de la historia alemana, mientras que sólo el 36 por ciento pensaba lo contrario. En 1978, el 31 por ciento seguía

⁴³ *Rechtsextremismus...*, 1.

⁴⁴ Muñoz Bolaños (2021): 436.

⁴⁵ Tuvo presencia en el *Bundestag* en las elecciones de 1949 (18), 1953 (15) y 1957 (17), pero que nunca superó el 4% de los sufragios. Stöss (1980): 107-114.

⁴⁶ Husbands (2020): 145-168; Braunthal (2009): 43-74.

⁴⁷ Dudek (1985).

⁴⁸ Jaschke (2011).

respondiendo afirmativamente a una pregunta similar, mientras que el 55 por ciento lo hacía negativamente. Otras preguntas –aún más significativas– revelaron que sólo el 26 por ciento de los encuestados desaprobaba los peores excesos del régimen nazi. Sobre esta base, Stöss calculó que en los años 70 y 80 del siglo XX el potencial de aprobación del régimen nazi por parte de los alemanes oscilaba entre el 20 y el 40 por ciento. El miedo a esta amenaza latente llevó al canciller federal, el socialdemócrata Helmut Schmidt, a encargar una encuesta en 1979-1980 a un instituto de opinión pública para que preguntase a una muestra representativa de 7000 alemanes occidentales en relación con sus opiniones sobre el extremismo de derechas. Los resultados indicaron que el 13% de los encuestados –que representaba a cinco millones de adultos de una edad mínima de dieciocho– tenían opiniones de extrema derecha y que otro 37% de los encuestados, si bien votaban principalmente a partidos políticos democráticos, tenían opiniones autoritarias pero no extremistas, lo que significaba que podían ser potenciales “puentes hacia la derecha” en una situación de crisis. El porcentaje de extremistas de derechas se mantenía en 1998: 13% de la población alemana⁴⁹. Por su parte, Jaschke y Gerard Braunthal analizaron y enumeraron los factores que definían esta ideología⁵⁰:

- Racismo: En un sector de la población alemana seguía perviviendo una visión de que los alemanes tenían características raciales superiores únicas⁵¹
- Nacionalismo: Los grupos de la extrema derecha alemana abrazaban un nacionalismo chovinista y agresivo, similar al que propagó en la década de los 60 y 70 del siglo XX la Nueva Derecha francesa de Alain de Benoist. Ese nacionalismo debía tener su reflejo en un Estado autoritario⁵².
- Xenofobia: A partir de los años 90 del siglo XX, este sentimiento ocupó un lugar muy destacado en los simpatizantes de la extrema derecha, plasmándose en el miedo, el odio y la hostilidad hacia los extranjeros, a los que relegaban a una posición de inferioridad. No obstante, en Alemania, como en otros países, la xenofobia englobó y sigue vinculándose con un patrón histórico de prejuicios y odio hacia los extranjeros y las minorías, y hacia todo lo que resulta extraño en las sociedades desarrolladas⁵³.

⁴⁹ Schubarth and Stöss (2011); Braunthal (2009): 16-17.

⁵⁰ Braunthal (2009): 2.

⁵¹ Jaschke (2011): 66-69.

⁵² Jaschke (2011): 32-63.

⁵³ Braunthal, (2009): 9-13.

- Antisemitismo: A pesar del Holocausto, los extremistas de derechas de Alemania desde 1945 han mantenido opiniones antisemitas, e incluso realizado atentados contra los judíos. Estas posiciones reflejaban los profundos prejuicios de los individuos contra los judíos, que representan al “otro”, al extranjero. Este prejuicio se ha nutrido de la vieja idea de la “conspiración judía mundial”: el gobierno secreto que controla a los gobiernos de las naciones, las finanzas, los negocios y los medios de comunicación de todo el mundo⁵⁴.
- Cuestiones de género: En Alemania, este factor ha resultado crucial para entender qué individuos apoyan los movimientos de extrema derecha. Dos tercios de los votantes de los partidos de esta ideología son hombres. Una de las principales razones por la que las mujeres jóvenes no apoyaban ni apoyan a los partidos de extrema derecha ha sido su rechazo por los postulados feministas. Sin embargo, las diferencias de género desaparecen cuando se trata de discriminar a los extranjeros y excluirlos de la sociedad, en parte porque las mujeres desempleadas suelen culpar a los inmigrantes de su incapacidad para obtener un empleo y las extremistas de derechas proyectan sus temores hacia este grupo social visualizándose como responsables de violaciones u otros delitos⁵⁵.

No obstante, para que estos factores se convirtiesen en una realidad electoral, fue necesario que se sumaran cinco dinámicas más de corte socioeconómico, cultural, tecnológico y político que empezaron a desencadenarse en la última década del siglo XX y que fueron analizadas por Ralf Havertz desde planteamientos marxistas⁵⁶:

- La globalización, que trajo mayores niveles de presión competitiva, así como crecientes inseguridades e incertidumbres para los trabajadores⁵⁷. Este desarrollo fue acompañado en Alemania por una degradación significativa del Estado de Bienestar con las reformas de *Hartz IV* a principios de la década de 2000 llevadas a cabo por el canciller socialdemócrata Gerhard Schröder, que redujeron los servicios sociales y ejercieron una presión creciente sobre los beneficiarios de la asistencia social.
- La gran recesión que comenzó en 2008, origen de la crisis del euro a partir de 2009 que fue resuelta con las transferencias de fondos

⁵⁴ Jaschke (2011): 70-76.

⁵⁵ Braunthal, (2009): 14-15.

⁵⁶ Havertz (2021): 2-3.

⁵⁷ Jaschke (2011): 7.

- públicos. Muchos alemanes respondieron a esta situación con frustración e ira sobre todo contra los emigrantes y los habitantes de los Estados europeos cuyas economías fueron rescatadas por fondos europeos. Este proceso favoreció la extensión del racismo, la xenofobia, el euroescepticismo y la insolidaridad social.
- La aceleración del proceso de modernización y liberalización de la sociedad alemana en las primeras décadas del siglo XXI. Esta dinámica se manifestó en la mayor protección de las minorías – refugiados, inmigrantes y personas LGBTQ– y en un incremento de la importancia y presencia de las mujeres en la esfera pública. Sectores de la sociedad alemana consideraron estos cambios como una amenaza para su identidad y sus formas de vida tradicionales que se basaban en ideales patriarcales y jerarquías sociales claras.
 - La revolución digital, con la aparición de Internet y las redes sociales como Facebook, WhatsApp, Snapchat y Twitter, que han alterado la forma en que los ciudadanos se comunican entre sí y modificado la comunicación política, que ahora pueden ser más directa y sin filtrar. En la actualidad los mensajes radicales y extremistas pueden llegar a un público amplio, incluyendo teorías de la conspiración o noticias falsas, extremadamente útiles para generar indignación y movilizar a la gente.
 - La “crisis de representación” que ha llevado a muchos ciudadanos a inclinarse por los partidos populistas porque ya no se sienten debidamente representados por los partidos tradicionales.

No obstante, aunque los factores señalados por Havertz reflejaban las dinámicas poliédricas desencadenadas desde finales del siglo XX que han favorecido la eclosión de la extrema derecha no solo en Alemania, sino también en la mayor parte de los países europeos, existe un sexto factor de carácter social que ha tenido una influencia capital en este proceso: La inmigración porque es un proceso transversal que afecta a buena parte de la población de los países del continente. Así lo reflejaban los militares franceses que escribieron una misiva al presidente de la República Emmanuel Macron el 21 de abril de 2021⁵⁸:

Esta desintegración, a través de un cierto antirracismo, sólo tiene un objetivo: crear malestar e incluso odio entre las comunidades de nuestro suelo. Hoy en día, algunos hablan de racialismo, indigenismo y teorías decoloniales, pero a través de estos términos es la guerra racial lo que quieren estos odiosos y fanáticos partidarios. Desprecian nuestro país, sus tradiciones, su cultura, y quieren verlo disolverse

⁵⁸«Pour un retour de l’honneur de nos gouvernants»: 20 généraux appellent Macron à défendre le patriotisme”, *Valeurs Actuelles* (March 11, 2021).

arrancando su pasado y su historia. Así, atacan a las antiguas glorias militares y civiles con estatuas, analizando palabras centenarias.

Una desintegración que, junto con el islamismo y las hordas suburbanas, está provocando el desprendimiento de muchas partes de la nación y transformándolas en territorios sometidos a dogmas contrarios a nuestra constitución. Sin embargo, todo francés, sea cual sea su creencia o su no creencia, está en su casa en cualquier lugar de Francia; no puede ni debe haber ninguna ciudad, ningún barrio donde no se apliquen las leyes de la República.

Esto párrafos reflejaban el etnocentrismo y ultranacionalismo primario propio de los militares que se apoya en una mística y en unos conceptos claves como el amor a la patria o el deber de defenderla frente a cualquier enemigo, propios de todas las Fuerzas Armadas de los países occidentales⁵⁹. En la *Bundeswehr* también están presentes, incluso de manera más profunda.

Este conjunto de procesos convergentes abrieron una ventana de oportunidad para que una organización populista de extrema derecha fundada en 2013, AfD, se convirtiera en una importante fuerza parlamentaria. En 2017 llegó a ser el mayor partido de la oposición en el Bundestag con 5.878.115 sufragios (12,64% del electorado) y 94 escaños. En los comicios celebrados cuatro años después, el partido obtuvo 4.803.902 votos (10,34%) y 83 escaños respectivamente. A pesar de este ligero retroceso, fruto en parte de las tensiones y escisiones que la organización había sufrido en el periodo anterior, estos resultados supusieron su consolidación como fuerza política⁶⁰. Además de su carácter populista, la AfD presentaba otra característica que la distinguía del resto de los partidos alemanes: Sus estrechos lazos con policías y militares hasta el extremo de que un teniente general de las Fuerzas Aéreas, Joachim Wundrak, se presentó a las elecciones para liderar el partido celebradas en 2021. Integraba una candidatura conjunta con la diputada Joana Cotar y representaban del ala moderada del partido. Perdieron frente a los candidatos del ala radical: Alice Weidel y Tino Chrupalla⁶¹.

Sin embargo, antes de que se produjera el ascenso de AfD, la presencia cada vez mayor de la extrema derecha en la sociedad alemana ya se había manifestado a través de un instrumento violento: El terrorismo. La primera manifestación de esta dinámica fueron las acciones de los *Nationalsozialistischer Untergrund* (Nacional Socialistas clandestinos, NSU), a los que se responsabilizó del asesinato de nueve inmigrantes de ascendencia turca, griega y kurda entre el 9 de septiembre de 2000 y el 6 de abril de 2006, y del de la policía Michèle Kiesewetter el 25 de abril de 2007 en Heilbronn; de los atentados con bomba de Nuremberg (1999) y Colonia (2001 y 2004), y del

⁵⁹ Finer (1967): 28.

⁶⁰ Havertz (2021): 34-50.

⁶¹ Meisner and Kleffner (2019): 38-42; Krause, Ludwig, "Zuletzt am Niederrhein stationiert: Ex-Generalleutnant Wundrak will die AfD bundesweit führen", *Rheinische Post* (May 5, 2021).

robo de 14 bancos⁶². Si bien este grupo fue desarticulado en 2011, el terrorismo de extrema derecha siguió existiendo, siendo sus acciones más importantes el asesinato del político de la *Christlich Demokratische Union Deutschlands* (Unión Cristiano Demócrata de Alemania, UCD) de Hesse, Walter Lubcke, por el neonazi Stephan Ernst; el tiroteo en la Sinagoga de Halle el 9 de octubre del mismo año por el extremista Stephan Balliet, que causó dos muertos, y los llamados “Tiroteos de Hanau” el 19 de febrero de 2020 realizados por Tobias Rathjen, que se saldaron con once muertos. Angela Merckel denunció estos atentados en su discurso parlamentario del 27 de noviembre de 2019: “Son hechos que nos estremecen. Hacen que nos preguntemos: ¿Qué está pasando en nuestra sociedad? Y esto tras 70 años de Constitución. La dignidad humana es inviolable”⁶³.

La existencia de grupos de extrema derecha dispuestos a participar y aplicar tácticas terroristas era condición *sine qua non* para que sus homólogos militares pudieran poner en marcha la conspiración del *Tag X*. Igualmente, la existencia de un sector de la población afín a esta ideología actuaría como elemento legitimador en la toma del poder por los militares.

Der Tag X

Los camaradas del cuartel de Friedenstein, en Gotha, habrían podido saber que era de extrema derecha en cuanto se ducharon juntos. Sus tatuajes eran bastante reveladores, dice Christian Weißgerber. Bueno, las esvásticas, por ejemplo. Tenía una tatuado en la rótula, otra en el hombro y otra en la parte interior del brazo. Luego estaba el Thorshammer y la runa de las SS. “A nadie le molestó” dice. Por el contrario, los tatuajes le ayudaron a iniciar una conversación. Por ejemplo, sobre los peligros de una sociedad multicultural (...).

¿Y con sus superiores? “Nunca hablé directamente de política con ellos”, dice Weißgerber. Excepto con dos oficiales. Tenían debilidad por las teorías de la conspiración, así que fue bueno hablar en el campamento. Se hablaba mucho de las familias judías de la banca que supuestamente movían desde el fondo los hilos a nivel mundial y eran las culpables de las guerras, las crisis económicas y otras desgracias. Los dos oficiales también sonrieron cuando Weißgerber les regaló su toalla de baño con los colores de la bandera de guerra del Reich durante el pase de lista en el cuartel.

Estas declaraciones de un antiguo soldado alemán de ideología nacionalsocialista⁶⁴, resultan descriptivas de la situación que viven algunas unidades de la *Bundeswehr* y explican el surgimiento del fenómeno conocido como *Der Tag X*⁶⁵:

⁶² Von der Behrens (2018): 84-91.

⁶³ Merckel (2021): 45.

⁶⁴ Meisner y Kleffner (2019): 185 y 187.

⁶⁵ Laabs (2021): 8.

El Día X es el objetivo central por el que trabajan los activistas de extrema derecha: Ese día, según su lógica, el orden estatal se derrumbará, y el camino quedará libre para que ellos mismos tomen el poder. Muchas cosas pueden desencadenar el colapso del Estado: Una catástrofe natural, una pandemia, una guerra civil, ataques terroristas.

Por tanto, *Der Tag X* era el nombre en clave para dar inicio a una operación que supondría: La destrucción del sistema político democrático, la “limpieza étnica” del país, el exterminio de los “enemigos interiores” y el establecimiento de un Estado autoritario. La organización clave para ponerla en marcha fue la *Hannibal Netz* (Red de Aníbal), por el nombre en clave que en los grupos de chat utilizaba un suboficial de la *Bunderswerh* llamado André S., nacido en 1985 en Halle an der Saale, perteneciente al KSK y destinado en el cuartel *Graf Zeppelin* en Calw (Baden-Württemberg)⁶⁶. En esta conspiración – liderada por militares, pero con un importante componente civil– participaban miembros de la policía de diferentes *Länders* (Estados federados de Alemania), probablemente agentes del *Militärischen Abschirmdienstes* (Servicio Militar de Contrainteligencia, MAD), y civiles y paramilitares de ideología extremista. Los militares y policías implicados procedían mayoritariamente de las unidades de élite de ambas instituciones. Además entre sus integrantes había miembros de la AfD que mantenían estrechos contactos con líderes de este partido como Björn Höcke, Markus Frohnmaier y Jan Nolte, pertenecientes al sector más extremista del partido⁶⁷.

Hannibal organizó la conspiración desde el sur de Alemania en 2015. A partir de esa fecha, comenzó a viajar por todo el territorio alemán y paralelamente se puso en contacto con diferentes grupos neonazis a través de los chats de *Telegram*. La situación resultaba especialmente propicias para sus planes porque durante ese año estalló *Flüchtlingskrise 2015* (Crisis de los Refugiados), provocada por la llegada de 800.000 de sirios a Alemania⁶⁸. Esta dinámica resultó clave para el ascenso de AfD y para los planes de *Hannibal*. El suboficial organizó diferentes secciones paramilitares de *preppers* (preparados para la acción), articuladas sobre la propia división de la *Bundeswehr*. Estas organizaciones serían las encargadas de poner en marcha la operación de toma del poder, una vez que hubiera tenido lugar el hecho desencadenante: *Nord* (Norte), *Süd* (Sur), *West* (Oeste) y *Ost* (Este). También puso en marchas secciones en Suiza y Austria y refundó una asociación llamada *Uniter* en 2016 – ya lo había hecho por primera vez en 2012 en Halle– con dirección postal en Stuttgart (Baden-Württemberg), integrada por soldados, policías y agentes de

⁶⁶ Meisner and Kleffner (2019): 193.

⁶⁷ Erb, Sebastian y Schmidt, Christina, “Risiko im Reichstag”, *Taz*, 26-10-2019.

⁶⁸ Beck (2015).

seguridad privados, de la que fue presidente⁶⁹. Esta asociación llegó a alcanzar los 2000 miembros⁷⁰.

Los conspiradores tenían sus planes muy adelantados en 2016, coincidiendo con el ascenso de la extrema derecha que se manifestaría en las elecciones legislativas del año siguiente. Habían acumulado armas y explosivos en depósitos secretos⁷¹ y estaban diseñando la logística para cuando llegase *Der Tag X*. Así, a comienzos de 2017, cuatro hombres, entre ellos dos policías y el comandante de una compañía de la Reserva de la *Bundeswehr*, se reunieron en un bar de copas de una carretera secundaria cerca de Schwerin. Durante la conversación, hablaron de los almacenes donde pensaban encerrar a sus oponentes políticos cuando la operación se pusiera en marcha. También preguntaron al comandante si podría proporcionarles camiones de la *Bundeswehr* para este fin en caso de emergencia o para superar posibles controles de carretera. Incluso se mencionó la palabra *Endlösung* (Solución Final)⁷².

Sin embargo, estos planes iniciales quedaron neutralizados por la detención el 26 de abril de 2017 del conspirador presuntamente encargado de realizar la acción desencadenante de la operación: el teniente del *Jägerbattalion 291* (291º Batallón de Cazadores) –perteneciente a la brigada franco-alemana de Illkirchen (Francia)– Franco A. Este oficial fue arrestado en febrero de 2017 en el aeropuerto de Viena cuando recogía un arma. Según su relato, la pistola –*Browning* 7,65 mm, modelo 17– la había encontrado en unos arbustos. Tras cogerla, la guardó en su chaqueta y se olvidó de ella. Al día siguiente, al entrar en el aeropuerto, sintió miedo porque la llevaba encima y decidió ocultarla en algún lugar –el cuarto de baño– para recogerla más adelante. Allí la encontró la policía austriaca. Tras comprobar su nacionalidad, le confiscaron su teléfono móvil y una memoria USB, le tomaron las huellas dactilares y le enviaron a Alemania. Los investigadores austriacos del *Bundesamt für Verfassungsschutz und Terrorismusbekämpfung* (Oficina Federal para la Protección de la Constitución y la Lucha contra el Terrorismo, BVT) informaron de este suceso a la *Bundeskriminalamt* (Oficina de Investigación Criminal –Policía Federal–, BKA), a la *Bundesamt für Verfassungsschutz* (Oficina Federal de Protección de la Constitución –servicio de inteligencia interior– BfV) y al MAD⁷³.

La policía alemana inició entonces su propia investigación sobre el teniente, pero no le detuvo. Pronto comprobaron que se trataba de un oficial del Ejército destinado en Illkirchen y averiguaron que se había señalado por sus

⁶⁹ Tillack, Hans-Martin, “Anführer «Hannibal» wünschte sich «radikale Führer» und einen «Kampf gegen verschworene Politiker»”, *Stern*, 10-10-2019.

⁷⁰ Flade (2021): 4.

⁷¹ Meisner and Kleffner (2019): 194.

⁷² Meisner and Kleffner (2019): 191.

⁷³ Flade (2021): 1

opiniones de extrema derecha debido a una tesis de maestría que escribió en la Escuela Militar Especial de Saint-Cyr (Francia) en diciembre de 2013. Este trabajo fue rechazado por su contenido racista y antisemita. Un académico civil independiente, especialista en Historia Militar y en Ciencias Sociales, evaluó la tesis el 15 de enero de 2014, afirmando: “En términos de forma y contenido, el texto no es un trabajo de cualificación académica, sino un llamamiento nacionalista radical y racista, que el autor intenta apoyar de forma pseudocientífica con cierto esfuerzo”. Sin embargo, no fue expulsado de la *Bundeswehr*, ni sancionado. Tampoco se informó al MAD de este acontecimiento. Por el contrario, se le dio la oportunidad de reescribir su trabajo⁷⁴.

Las pesquisas sobre su persona no tardaron en deparar un nuevo dato de gran relieve: Sus huellas dactilares coincidían con las de un sirio registrado en la *Bundesamt für Migration und Flüchtlinge* (Oficina Federal de Migración, BAMF). Resultó que Franco A. se había hecho pasar por un refugiado huido en 2016 de la guerra civil que asolaba este país y había solicitado asilo en Alemania. En la entrevista que le hicieron los funcionarios de la BAMF, les explicó que su nombre era “David Benjamin”, que procedía de una familia cristiana de ascendencia francesa de un pequeño pueblo de Tel al-Hassel, cerca de Alepo, que había asistido a una escuela francesa y que por eso no dominaba el árabe. A partir de ese momento recibió un subsidio y se le asignó un alojamiento para refugiados en Baviera. Franco A. se presentaba regularmente en este recinto mientras afirmaba estar enfermo para no ir a su cuartel. Con estos datos, el Fiscal General Federal Peter Frank le encausó, acusándole de planear un atentado terrorista de falsa bandera, posiblemente el asesinato de un político alemán, para que fuera interpretado “por la población como un ataque terrorista islamista radical por parte de un refugiado reconocido... [que] habría atraído una atención especial y contribuido a la sensación de amenaza”. El 27 de abril de 2017, la BKA le detuvo⁷⁵. Entre la documentación que se le incautó, se encontraba una lista de opositores políticos que debían ser eliminado: el ex presidente federal Joachim Gauck –un antiguo opositor del régimen comunista en la República Democrática Alemana (RDA)–, el primer ministro de Turingia Bodo Ramelow –*Die Linke* (La Izquierda)–, Claudia Roth –*Bündnis 90/Die Grünen* (Los Verdes)–, Anetta Kahane –Fundación Amadeu Antonio⁷⁶–, antifascistas y miembros del Consejo Central de los Judíos y el Consejo Central de los Musulmanes.

Los datos recabados en la investigación contra Franco A. permitieron a la Fiscalía General Federal detener al teniente Maximilian T. –destinado en la

⁷⁴ Flade, Florian, “Die völkisch-rassistische Masterarbeit des Franco A.,” *Die Welt* (May 3, 2017).

⁷⁵ Flade (2021): 2

⁷⁶ Se trata de una fundación antifascista que lleva el nombre del joven angoleño Amadeu Antonio Kiowa, asesinado en Eberswalde por neonazis el 6 de diciembre de 1990.

misma unidad militar y miembro de AfD— y a su hermana, y a Mathias F., su amigo de la infancia, de ideología neonazi. No obstante, la información que permitió desarrollar la investigación en profundidad fue proporcionada por un comandante de la reserva de la *Bundeswehr*: Horst S. Este militar había dirigido durante años una compañía de la reserva activa en Mecklemburgo-Pomerania Occidental. Como comandante tenía voz y voto sobre quién podía entrar y quién no en su unidad. Y, parece ser que también fue el jefe militar presente en la citada reunión que tuvo lugar en el bar de carretera cerca de Schwerin a comienzos de 2017⁷⁷. En esos momentos estaba bajo vigilancia porque formaba parte del grupo especial encargado de controlar la cumbre del G-20 que se celebraría en Hamburgo los días 7 y 8 de julio. El hecho de que comprara literatura de extrema derecha en una tienda online resultó muy sospechoso para los investigadores del caso Franco A., por lo que inmediatamente fue interrogado por miembros de la BfV. Durante la entrevista, Horst S. negó que fuera un ultraderechista e hizo una oferta a los agentes de inteligencia: podía proporcionar información adicional sobre el teniente detenido y sobre los grupos de extrema derecha que preparaban *Der Tag* si no era inculpado. La oferta fue aceptada. El mayor les informó entonces que se estaban almacenando armas y recopilando información sobre políticos de izquierdas, incluyendo sus direcciones y fotos privadas. También les explicó que Franco A. había sido miembro de al menos uno de estos grupos de chat: *Nord* (Norte), *Süd* (Sur) o *West* (Oeste). La investigación subsiguiente abrió dos nuevas vías de acción a la Fiscalía General Federal. Por un lado, se pudo demostrar que el teniente pertenecía a *Uniter* y que había participado en al menos una de las reuniones de *preppers* en el sur de Alemania, coorganizadas por *Hannibal*. Este encuentro tuvo lugar en un club de tiro en Albstadt (Baden-Württemberg) y se realizó sin la presencia de teléfonos móviles para evitar posibles escuchas. Además, también se comprobó que visitó a *Hannibal* en su casa, ayudó a organizar el *Südkreuz* (Cruz del Sur) y compró repuestos para armas con dinero en efectivo, diciéndole al vendedor que eran para un grupo especial de la *Bundeswehr*. Por otro, la información de Horst S. permitió descubrir la organización *Nordkreuz* (Cruz del Norte), compuesta por más de 30 miembros que vivían principalmente en el *land* de Mecklemburgo-Pomerania Occidental, en el noreste de Alemania. Se trataba de un grupo de *preppers* integrado por médicos, industriales, policías o reservistas que habían acumulado, provisiones, armas y municiones para cuando entraran en acción⁷⁸.

En la mañana del 28 de agosto de 2017, las fuerzas especiales de la Policía Judicial, actuando en el más estricto secreto, registraron seis

⁷⁷ Meisner and Kleffner (2019): 191.

⁷⁸ Grabler, Jochen; Leiffels, Dennis, and Jolmes, Johannes, “Hitlergruß? Ermittlungen gegen Kompaniechef”, *NDR Panorama* (August 17, 2017).

apartamentos y oficinas en Mecklemburgo-Pomerania Occidental, incluyendo el de Horst S. Durante esta redada, los agentes utilizaron granadas paralizantes y perros detectores de explosivos. La operación fue un éxito. Dos de los dueños de los apartamentos, un policía judicial y un político local, fueron acusados de haber “preparado un acto de violencia grave que pone en peligro al Estado”. Además, se confiscaron grandes cantidades de armas y más de 23.000 proyectiles, la mayoría de los cuales habían sido obtenidos legalmente. Sin embargo, otros procedían de los depósitos policiales de varios Estados alemanes, incluyendo unos 1.900 que se rastrearon hasta la sede del *Spezialeinsatzkommando* (Fuerzas Especiales de la Policía, SEK) de Renania del Norte-Westfalia, mientras que más de 100 pertenecían a la policía de Sajonia. También descubrieron a la figura clave y fundador del grupo, Marko G., un antiguo paracaidista de la *Bundeswehr*, que se había incorporado al *Landeskriminalamt* (Departamento de Policía Criminal Estatal, LKA) de Mecklemburgo-Pomerania Occidental en 1999, era miembro del SEK y había servido como francotirador de la policía e instructor de tiro. En diciembre de 2019 fue condenado a 21 meses de libertad condicional por violación de las leyes alemanas sobre armas, después de que se encontraran en su casa un subfusil *Uzi* y alrededor de 55.000 proyectiles durante una investigación posterior. Todavía hoy no se sabe cómo obtuvo la munición, ya que no quiso dar detalles sobre su origen en el juicio. Los fiscales estaban convencidos de que podía proceder –incluidos los cartuchos que habían salido de los almacenes de los diferentes cuerpos de policía de los *Länder*– de un campo de tiro privado de Güstrow (Mecklemburgo-Pomerania Occidental), cuyo propietario tenía vínculos con la *Nordkreuz*. En la investigación que se realizó sobre este recinto, se descubrió que muchas unidades de los SEK y militares de toda Alemania se habían entrenado allí. Diecisiete miembros de una unidad de las Fuerzas Especiales de la Policía de Sajonia fueron investigados porque supuestamente habían entregado grandes cantidades de munición como regalo al dueño del campo. Se sospechó que fue utilizada como forma de pago por realizar prácticas de tiro no autorizadas⁷⁹.

No obstante, el descubrimiento más grave fue una carpeta con los datos personales de políticos y personas de izquierdas –nombres, direcciones y fotos–, complementados con información manuscrita en los márgenes que procedía de los archivos de la propia policía y que había sido sustraída por agentes implicados en la conspiración del *Tag X*. Esta connivencia entre algunos miembros de la policía de Mecklemburgo-Pomerania Occidental y los extremistas de derecha era conocida con anterioridad a la redada por la Fiscalía Federal. Por eso, no se informó de la operación a la Oficina Estatal de Policía Criminal de Mecklemburgo-Pomerania Occidental; mientras que el ministro del

⁷⁹ “Munitionsaffäre erschüttert Sachsens Polizei”, *MDR* (March 31, 2021); F. Flade (2021): 3-4.

Interior, Lorenz Caffier (CDU), fue avisado solo instantes antes de que se iniciara la operación. Una clara muestra de que Peter Frank tampoco confiaba en los hombres que rodeaban a este político.

Las sorpresas para la Fiscalía General Federal, la BfD y el MAD no terminarían con el descubrimiento de esta implicación. En septiembre del mismo año recibieron información de que *Hannibal* se había desecho de toda la documentación que tenía, incluyendo un ordenador. Cuando se ordenó registrar el cuartel de la Bundeswehr en Calw en septiembre de 2017 no se encontró nada. Sin embargo, el superior de André S. informó poco después de un dato significativo: se había jactado ante sus compañeros de haber eliminado cualquier dato que pudiera incriminarle. Esta actitud solo podía explicarse si *Hannibal* hubiese sido informado previamente de que iba a producirse una redada en el cuartel. La Fiscalía Federal sospechó de un teniente coronel del MAD, Peter W., que se reunió con André S. dos días antes de que esta tuviese lugar. Sin embargo, el tribunal de distrito de Colonia le absolvió en marzo de 2019 por falta de pruebas, aunque el teniente coronel reconoció una conversación con *Hannibal* en un hotel, en la que supuestamente hablaron de otros temas⁸⁰.

Tras los procesos judiciales correspondientes, la mayoría de los implicados, incluyendo André S. salieron absueltos por falta de pruebas, recibiendo como sanción simples multas. La claves estuvo sin duda en la tardía y desafortunada intervención del MAD en los hechos —era su responsabilidad ya que se trataba de una operación dirigida por militares en activo—, que no fue capaz de detectar previamente los movimientos de los conspiradores, aunque todos ellos se declaraban abiertamente extremistas de derechas⁸¹. A pesar de esta falta de competencia, su máximo responsable, Christof Gramm, no fue cesado hasta el 24 de septiembre de 2020⁸² y sustituido por Martina Rosenberg, la primera mujer que dirigió esta institución. No obstante, el hecho más trascendente que se descubrió a medida que avanzaba la investigación fue sin duda la existencia de miembros de extrema derecha en las agencias encargadas de proteger el Estado, el Gobierno y la Constitución, lo que suponía una gran amenaza, ya que estas personas tenían “acceso a las armas, están entrenadas para usarlas y saben cómo evitar ser detectadas”⁸³.

El conocimiento de la conspiración del *Tag X* provocó estupefacción en la mayor parte de la sociedad alemana. Un numeroso grupo de periodistas, como indicaba el profesor Vette, decidió investigarlos en profundidad. El resultado fue el conocimiento público de los hechos y de los principales responsables de

⁸⁰ Meisner and Kleffner (2019): 195.

⁸¹ Meisner and Kleffner (2019): 196.

⁸² Gebauer, Matthias, “Krampe-Karrenbauers riskante Rochade”, *Der Spiegel* (September 20, 2020).

⁸³ Flade (2021): 3.

la conjura. No obstante, en sus pesquisas pasaron por alto el análisis de tres cuestiones.

La primera: ¿era realmente posible que un suboficial de poco más de 30 años fuese capaz de organizar una operación tan amplia, liderase diferentes grupos paramilitares civiles, tuviera el apoyo de policías y posiblemente de miembros de los servicios de información, y se le subordinasen oficiales de la *Bundeswehr*? La respuesta es no. En ningún Ejército del mundo dos tenientes como Franco A. y Maximilian T. y un oficial en la reserva como Horst S. obedecerían órdenes de un militar de inferior categoría. Por tanto, este hecho abre un interrogante sobre la jefatura real de esta operación.

La segunda: ¿de dónde salieron los recursos para poner en marcha esta conspiración? Franco A. fue detenido en Viena, pero previamente había comprado repuestos de armas pagando al contado para que no le dieran factura. André S. viajó por toda Alemania, creó *Uniter* y organizó múltiples reuniones. Estas acciones precisaban fondos para financiarlas. ¿Aportaron el dinero necesario los propios conspiradores? No existe una respuesta concluyente a esta pregunta.

La tercera: ¿existe alguna posibilidad de que una sublevación militar de extrema derecha apoyada por paramilitares pueda desencadenarse en Alemania con posibilidades de triunfar? La respuesta a esta pregunta es ambivalente. Como se ha demostrado en diciembre de 2022, una rebelión es un hecho factible mientras sigan existiendo en el seno de la *Bundeswehr*, los cuerpos policiales y la sociedad civil alemana sectores dispuestos a ponerla en marcha y sobre todo no se llegue a un pacto nacional o incluso en el seno de la Unión Europea que ponga fin o por lo menos neutralice las causas que han alimentado esta dinámica, particularmente la degradación del Estado de Bienestar y el problema de la inmigración. No obstante, si esta sublevación se termina produciendo, sus posibilidades de éxito son nulas, pues no sería apoyada por la inmensa mayoría de los integrantes de la *Bundeswehr* ni tampoco por la población alemana. Sin embargo, sus consecuencias podrían ser gravísimas, no solo por las vidas que seguramente se perderían, sino sobre todo porque debilitaría enormemente el consenso social creado desde 1949 y polarizaría irreversiblemente a la población alemana, rompiendo a largo plazo la paz social.

Conclusión

En el segundo informe de la *Koordinierungsstelle für Extremismusverdachtsfälle BMVg* (Oficina de Coordinación de Casos de Presunto Extremismo del Ministerio de Defensa), correspondiente al año 2020, se podía leer: “Los resultados confirman que el comportamiento extremista en

las fuerzas armadas alemanas pertenece predominantemente al espectro de la extrema derecha”⁸⁴.

Por tanto, el problema seguía estando presente. El extremismo de derecha ha sido una constante en las Fuerzas Armadas alemanas desde 1919 cuando se crearon los *Freikorps* (Cuerpos Francos) y siempre se ha caracterizado por un deseo de desatar una ola de violencia extrema contra los *innere Feinde* (enemigos interiores)⁸⁵. En las últimas décadas ha sido alimentado por diferentes dinámicas que han favorecido su crecimiento en la sociedad civil, creándose así las causas que “legitimen” una intervención militar en el proceso de toma de decisiones políticas. Esta dinámica no puede desvincularse del progresivo debilitamiento de los consensos básicos que permitieron la construcción de los sistemas democráticos de la posguerra. Precisamente esta vinculación explica porque estos procesos no son un fenómeno exclusivo de Alemania. Por el contrario, en la mayor parte de los países de Europa se ha producido un crecimiento electoral notable de las fuerzas políticas de extrema derecha y, en el caso concreto de Francia y España, determinados militares, incluidos algunos generales, han alertado de los peligros que corren sus respectivas naciones, y en el caso de la primera, de la posibilidad de que se desencadene una guerra civil. Pero, en ambos casos han optado por las cartas a sus respectivos Jefes de Estado o los pronunciamientos públicos, pero nunca por desencadenar acciones terroristas como sus homólogos alemanes. La razón es que la base ideológica que sustenta la toma de postura política de los militares de estos dos países es muy diferente de la de los alemanes.

Ante esta tesitura, la élite política alemana ha tomado la decisión de incrementar la vigilancia en las unidades militares con objeto de evitar por todos los medios que una operación de estas características pueda desencadenarse alguna vez. En este sentido, la entonces ministra de Defensa, Annegret Kramp-Karrenbauer (AKK), se comprometió el 13 de mayo de 2020 a indagar sobre las posibles redes extremistas y creó un grupo de trabajo para reformar el KSK⁸⁶. En este comando tuvo lugar un nuevo incidente cuando la policía realizó una redada en el domicilio del sargento mayor del KSK Philipp S., de 45 años, en Sajonia, encontrando armas, municiones y explosivos escondidos en el jardín. Como primera medida para atajar el problema que suponían estas fuerzas, su 2ª compañía –la unidad más problemática y con el mayor número de sospechosos de extremismo– fue disuelta el 2 de julio de 2020. “Desde la disolución de la 2ª

⁸⁴ *Zweiter Bericht der Koordinierungsstelle für Extremismusverdachtsfälle zur Unterrichtung der Leitung des Bundesministeriums der Verteidigung, des parlamentarischen Raums und der Öffentlichkeit – Berichtszeitraum 1. Januar bis 31. Dezember 2020*, 5.

<https://www.bmvg.de/resource/blob/5035922/12c56d83535897f117043e86041a91c8/Zweiter%20Bericht%20KfE%20%28Final%29.pdf> [en notas sucesivas: *Zweiter Bericht...*].

⁸⁵ Wette (2017): 421-457.

⁸⁶ “Germany finds arms, explosives cache at special forces soldier’s home”, *Reuters* (May 13, 2021).

Compañía del KSK no han surgido nuevos casos con antecedentes de extrema derecha”⁸⁷.

Igualmente se han investigado a las fuerzas de la reserva, consideradas también problemáticas. Por iniciativa del MAD, se creó el *AG Reservisten* (Grupo de Trabajo sobre Reservistas), cuya misión es expulsar a aquellos que mantienen vínculos con la extrema derecha. Desde 2017 se han tratado unos 1.250 casos en 21 reuniones⁸⁸.

Otra medida que se ha puesto sobre la mesa ha sido la posibilidad de reintroducir el servicio militar obligatorio, como defendió en julio de 2020, la comisionada parlamentaria para la *Bundeswehr* Eva Högl, miembro del *Sozialdemokratische Partei Deutschlands* (Partido Socialdemócrata Alemán). Para esta política, fue un “gran error” suprimir el Ejército de conscriptos, ya que abrió el camino a una fuerza de voluntarios donde existe una fuerte presencia de extremistas de derechas⁸⁹. Resulta significativa esta posición porque una dinámica similar se produjo durante la República de Weimar (1919-1934): la *Reichswehr* se construyó, siguiendo el mandato establecido por el Tratado de Versalles (1919), con soldados voluntarios, dominando los reclutas de ideología conservadora o de extrema derecha: “Die Reichswehr der Weimarer Republik was bekanntlich kein Garant der demokratischen Verbassung und ihrer Institutionen” (La Reichswehr de la República de Weimar no era, como es sabido, un garante de la legitimidad democrática y de sus instituciones)⁹⁰.

La investigación continúa abierta como se demostró con las detenciones del 7 de diciembre de 2022 porque el objetivo es determinar, como reconoció AKK, si existe realmente “un Ejército en la sombra”⁹¹ dispuesto a tomar el poder mediante el uso de la violencia.

⁸⁷ *MAD-Report Jahresbericht des Militärischen Abschirmdienstes für das Jahr 2020*, 15

<https://www.bundeswehr.de/resource/blob/5094860/38f6f8cc4d2f3eb00dbdc880a103f436/mad-report-2020-data.pdf> [en notas sucesivas: *Mad-Report...*]. El mismo día de la detención de Franco A. se organizó una fiesta de despedida para Pascal D., entonces comandante de la 2ª compañía del KSK en el cuartel de Calw. En el evento, que supuestamente se asemejaba a una fiesta temática de emperadores romanos, se consumió mucho alcohol y hubo tiro con arco y una competición que consistía en lanzar una cabeza de cerdo cortada. Como premio al ganador se le entregó una prostituta que había sido trasladada en avión. La mujer describió más tarde la fiesta con todo detalle a los periodistas y a los investigadores de la *Bundeswehr*, y dijo que había visto a soldados escuchando música rock neonazi y haciendo el saludo hitleriano. Flade (2021): 4.

⁸⁸ *Zweiter Bericht...*, 31.

⁸⁹ Knight, Ben, “Should Germany bring back compulsory military service?”, *Deutsche Welle*, 7-7-2020.

⁹⁰ Knorr (1998): 57.

⁹¹ *Mad-Report...*, 15.

Bibliografía

- Abenheim, Donald and Hartmann, Uwe, *Tradition in der Bundeswehr. Zum Erbe des deutschen Soldaten und zur Umsetzung des neuen Traditionserlasses* (Berlin: Miles, 2018).
- Bald, Detlef, “Neotraditionalismus und Extremismus: Eine Gefährdung für die Bundeswehr”. In Mutz, Reinhard; Schoch, Bruno and Solms, Friedhelm (eds.): *Friedensgutachten* (277-288) (Münster: Lit Verlag, 1998).
- Beck, Jürgen, *Exodus Europa: Die Flüchtlingskrise 2015: Daten, Fakten, Hintergründe* (Altenmünster: Jazzybee Verlag, 2015).
- Braunthal, Gerard, *Right-Wing Extremism in Contemporary Germany* (London: Palgrave MacMillan 2009), 61.
- Carsten, Francis L., *The Reichswehr and politics: 1918 to 1933* (Berkeley: University of California Press, 1973).
- Corum, James (ed.), *Rearming Germany, The Founding of the Bundeswehr 1950-1956* (Boston: Brill, 2011).
- Dudek, Peter, *Jugendliche Rechtsextremisten: Zwischen Hakenkreuz und Odalsrune, 1945 bis heute* (Cologne: Bund Verlag, 1985).
- Finer, Samuel E., *The Military in World Politics* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969).
- Flade, Florian, “The Insider Threat: Far-Right Extremism in the German Military and Police”, *CTCSentinel*, 14, 5 (1-10) (2021).
- Gareis, Sven Bernhard; Kozielski, Peter-Michael and Kratschmar, Michael, *Rechtsextreme Orientierungen in Deutschland und ihre Folgen für die Bundeswehr* (München: Sozialwissenschaftliches Institut der Bundeswehr, 2001).
- Habermas, Jürgen, *Ciudadanía e identidad nacional* (Madrid: Tecnos, 1998).
- Harries-Jenkins, Gwyn and Moskos, Charles, *Las Fuerzas Armadas y sociedad* (Madrid: Alianza, 1984).
- Havertz, Ralf, *Radical Right Populism in Germany: AfD, Pegida, and the Identitarian Movement* (London: Routledge, 2021).
- Heyl, Matthias, “Was ist und zu welchem Ende studiert man die Geschichte des Holocaust? Aufarbeitung der Vergangenheit heute”. In Erler, Hans, *Erinnern und Verstehen* (189-209) (Frankfurt / New York: Campus Verlag, 2003).
- Huntington, Samuel P., *Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations* (Cambridge, Ma.: Harvard University Press, 1957).
- Husbands, Christopher T., *Reflections on the Extreme Right in Western Europe, 1990–2008* (London: Routledge, 2020).
- Janowitz, Morris, *El soldado profesional* (Buenos Aires: Editorial Bibliográfica Argentina, 1967).

- Jaschke, Hans-Gerd, *Rechtsextremismus und Fremdenfeindlichkeit: Begriffe, Positionen, Praxisfelder* (Düsseldorf: Springer-Verlag, 2001).
- Kayss, Sarah Katharina, *Identity, Motivation and Memory: The Role of History in the British and German Forces* (London: Routledge, 2018).
- Knorr, Ludwig, *Rechtsextremismus in der Bundeswehr: deutsches Militär von Massenmördern geprägt?* (Frankfurt: Westarp 1998).
- Kohr, Heinz-Ulrich, *Rechts zur Bundeswehr, links zum Zivildienst? Orientierungsmuster von Heranwachsenden in den alten und neuen Bundesländern* (München: Sozialwissenschaftliches Institut der Bundeswehr, 1993).
- Kümmel, Gerhard and Spangenberg, Stefan, *Gewalt, Gesellschaft und Bundeswehr. Zur Wahrnehmung der Entwicklung eines gesellschaftlichen Phänomens* (München: Sozialwissenschaftliches Institut der Bundeswehr, 1998).
- Laabs, Dirk, *Staatsfeinde in Uniform: Wie militante Rechte unsere Institutionen unterwandern* (Berlin: Ullstein, 2021).
- Meisner, Matthias and Kleffner, Heike (eds.), *Extreme Sicherheit: Rechtsradikale in Polizei, Verfassungsschutz, Bundeswehr und Justiz* (Freiburg: Herder Verlag, 2019).
- Marche, Stephen, *The Next Civil War: Dispatches from the American Future* (New York: Simon & Schuster, 2022).
- Merckel, Angela, *Podemos hacerlo* (Barcelona: Plataforma Editorial, 2021).
- Muñoz Bolaños, Roberto, “Are we so different? Military interventionism in Spain, the United Kingdom and the United States”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 47, 2 (431-456) (2021).
- Schäfer, Paul, *Bundeswehr und Rechtsextremismus. Erschienen.* (Bonn: Wissenschaft und Frieden, 1998).
- Schubarth, Wilfried and Stöss, Richard (eds), *Rechtsextremismus in der Bundesrepublik Deutschland: Eine Bilanz* (Opladen: Leske & Budrich, 2001).
- Sternberger, Rolf, *El patriotismo constitucional* (Bogota: Universidad de Externado de Colombia; 2001).
- Stöss, Richard, *Vom Nationalismus zum Umweltschutz: Die Deutsche Gemeinschaft/Aktionsgemeinschaft Unabhängiger Deutscher im Parteiensystem der Bundesrepublik* (Opladen: Westdeutscher, 1980)
- Vagts, Alfred, *A History of Militarism: Civilian and Military* (London, Hollis & Carter, 1958).
- Von Der Behrens, Antonia, “Lessons from Germany’s NSU case”, *Race & Class*, 59, 4 (84-91) (2018).
- Walter, Barbara, *How Civil Wars Start: And How to Stop Them* (New York: Penguin, 2022).

Wette, Wolfram, "Militäreinsätze im Innern: Historische Erfahrungen und aktuelle Entwicklungen". In E. Frieden, Ernstfall (ed.), *Lehren aus der deutschen Geschichte seit 1914* (421-457) (Bremen: Donat, 2017) (421-457).

Wette, Wolfram (2019): "Rechtsextremismus in der Bundeswehr. Militärhistorische Anmerkungen", *Historisches Seminar der Albert-Ludwigs-Universität Freiburg i. Br. bei der 101. Tagung des Darmstädter Signals, Forum kritischer Soldaten*, 1-8 (2019) <http://upgr.bv-opfer-ns-militaerjustiz.de/uploads/Dateien/Stellungnahmen/Wette20190520Eisenach-Rechtsextremismus-Bundeswehr.pdf>